

GRACIELA OLIO

ANTONIO VIVAS

Reflexiones sobre la violencia

Argentina es tierra de grandes artistas en general y grandes ceramistas en particular, donde brilla con luz propia Graciela Olio (www.gracielaolio.com.ar) con una sensibilidad notable hacia el mundo que nos rodea y una reflexión sobre la violencia, la problemática social y las injustas situaciones de pobreza que se dan.

Todo esto estaba en las preocupaciones literarias de Borges o Cortazar, la sensibilidad musical de Ginastera o Piazzola,

mientras en la cerámica destacan Leo Tavella o Vilma Villaverde con una obra sensible y consistente, lógicamente aquí tenemos que incluir a Graciela Olio (La Plata, Argentina, 1959) con una narrativa artística que no deja a nadie indiferente, en sus textos sobre "Las formas de violencia" (2018-2020) se habla de construcciones de una serie situada, Argentina tiene ahora una situación difícil, acentuada por la pandemia, con situacio-





nes locales de gran desigualdad social y creciente pobreza.

En los últimos años ha tomado la casa como un objeto simbólico, basta con ver su obra de los últimos años en su página web, son en realidad casas-hogares, refugios, guaridas y trincheras imaginadas de algún barrio pobre y periférico de una ciudad o pueblo argentino. Son casas violentadas por la carencia, por la necesidad y la condena que significa ser pobre. Casas situadas en una sociedad desigual, en el borde, en la periferia de un sistema injusto y excluyente. Su estructura frágil ha sido vulnerada por una tormenta fuerte, parte de su techo ha sido destruido y su interior fue intervenido. Sus paredes están escritas y pintadas en sucesivas capas de grafitis que se imprimen como expresiones sociales necesarias y legítimas que forman parte del repertorio argentino.

En el interior de la casa se produce un cruce entre espacio privado y espacio público. Lo privado se transforma en público desde la precariedad y se convierte en un espacio efímero y provisorio. En esta Revista ha aparecido en catorce ocasiones y siempre mostrando una narrativa cerámica de gran potencia expresiva, basta con recordar la serie “El enano ausente” realizada a finales de los años noventa mostrando una cerámica poética, irónica y como no con la denuncia de trasfondo. Otra serie icónica fue “Después de la tormenta” donde las casas evocan el infortunio del hombre, son casas de la memoria, protagonizadas por casas que sufrieron el drama de la gran tormenta que asoló la zona de la Plata de su Argentina natal, solo es una llamada de atención o si se quiere un grito de socorro que habla del hombre y sus toscos logros y la fuerza de la Naturaleza, que puede desatarse sin previo aviso. Graciela Olio opina con acierto “Mi poética intenta trabajar para no sucumbir y por tanto resistir, intentando redimir los daños que esto causa en las personas, articulando un nuevo mensaje estético y utilizando las posibilidades del arte como herramienta de comunicación. Su desarrollo metafórico se manifiesta como un símbolo de resistencia”.

Decía Jorge Luis Borges que no hay placer más completo que el pensamiento, en el caso de Graciela Olio es una reflexión >

Fotos: Obras de la serie “Las formas de la violencia” (2018-2020).



> constante, una sensibilidad social muy apropiada en los difíciles tiempos que nos ha tocado vivir.

De aquí surgen preguntas, retomando la serie “Las formas de la violencia” ¿Es acaso la precariedad y la fragilidad lo que nos define en primera y última instancia como humanos? ¿Son acaso las casas-refugios situadas en este contexto social las que nos exponen como una sociedad deshumanizada? ¿Es posible, a través del arte, hacer un mínimo aporte para resistir la violencia que significa la pobreza y la desigualdad? Graciela Olio admite que



no tiene respuestas certeras, solo tiene preguntas, pero debemos conocer las respuestas, sin dejar de hacerse preguntas, pero solo comprendemos aquellas preguntas que podemos responder.

En la realización de sus obras se dan procesos creativos que se inscriben en lo que Graciela Olio denomina cerámica gráfica, son construcciones manuales de gres, porcelana y pastas rojas o negras con impresiones sobre la arcilla húmeda previas al armado de la pieza, uno de los procesos de impresión utilizados es la llamada “transferencia tipo carbónico”, una técnica alternativa que permite transferir al soporte cerámico, dibujos lineales y textos con calidad expresiva similares a los grafitis, tan usados en las culturas populares de todo el mundo.

En la adversidad sale a la luz la virtud o eso decía Aristóteles y siguiendo con las citas decía Apuleyo “Uno a uno, todos somos mortales. Juntos, somos eternos”. □

www.gracielaolio.com.ar

Para saber más sobre la obra cerámica de Graciela Olio véase Revista Cerámica pág. 46, núm. 34; pág. 33, núm. 58; pág. 37, núm. 72; pág. 19, núm. 103; pág. 22, núm. 115; pág. 73, núm. 116; pág. 91, núm. 118; pág. 11, núm. 125; págs. 76 y 77, núm. 135; pág. 69, núm. 136; pág. 52, núm. 141; pág. 14, núm. 145; pág. 55, núm. 149 y págs. 17 y 75, núm. 151.

Fotos: Obras de la serie “Las formas de la violencia” (2018-2020).